



Póker político

Matías Pascal/Alejandro Iglesias Rebollo

Unidad y respeto

Esta semana, el Senado, uno de los centros políticos más importantes de nuestro país, refrendó su autonomía frente al Ejecutivo federal, tan necesaria para evitar la concentración de poder en la figura presidencial, para fortalecer el control sobre sus acciones y promover la rendición de cuentas del gobierno.

La *Constitución Política* establece que el Poder de la Federación se divide en Ejecutivo, Legislativo y Judicial, poderes que se equilibran para que funcione la democracia, sin que ninguno de ellos invada el espacio del otro.

Pues bien, este equilibrio estuvo a punto de romperse esta semana, particularmente el pasado 31 de agosto, cuando se registró una operación de Palacio Nacional para imponer a un Presidente del Senado afín al Ejecutivo Federal.

Pero el asunto no se quedó en esta intentona. No, la delicada línea del equilibrio y colaboración entre poderes también estuvo a punto de romperse con la cancelación de los secretaríos de Gobernación, Seguridad, Defensa Nacional, Marina y de la Guardia Nacional, a la Reunión Plenaria de las y los senadores de Morena.

Desde hace varios sexenios es una tradición del Congreso que las distintas fuerzas políticas organicen este tipo de encuentros, a los que asisten distintos secretaríos de Estado, para analizar y construir, en un ambiente de colaboración, las leyes y reformas que atiendan las demandas más sentidas de la población.

De sobra está recordar que la ingobernabilidad y la violencia generada por los grupos del crimen organizado, así como el clima de inseguridad que padecen millones de mexicanos, a lo largo y ancho del territorio, son temas urgentes por atender.

Sin embargo, a los integrantes del Gabinete de Seguridad no les importó revisar la situación con los senadores que coordina Ricardo Monreal, tampoco quisieron analizar los detalles de la iniciativa sobre la Guardia Nacional, ni mucho menos, escuchar sugerencias para resolver uno de los reclamos sociales más urgentes.

Adán Augusto López Hernández,

Rosa Icela Rodríguez, Luis Crescencio Sandoval, Rafael Ojeda y Luis Rodríguez Bucio prefirieron, difícil creer que sin la instrucción directa de su jefe, cancelar su asistencia a la Plenaria de Morena. Todo indica como un mensaje político dirigido al coordinador de la bancada.

A Ricardo Monreal se le ocurrió opinar que se requiere revisar la Estrategia Nacional de Seguridad Pública para frenar los embates del crimen organizado, y explicar que, para trasladar la adscripción de la Guardia Nacional a la Secretaría de la Defensa Nacional, como lo había planteado el Ejecutivo, se requiere de una reforma constitucional.

Eso le valió para merecer el desdén de los funcionarios, así como las acusaciones de los senadores identificados con llamados "puros", de que el coordinador parlamentario de Morena se había alejado del proyecto que encabeza Andrés Manuel López Obrador.

Acto seguido, los senadores afines al obradorismo más radical intentaron frenar la elección de Alejandro Armenta, como presidente de la Mesa Directiva del Senado, pues el poblano, no obstante que siempre ha respaldado las acciones del Presidente, también ha sido claro en que, para atender las demandas sociales, se requiere de colaboración y no de sumisión entre poderes.

La elección de Alejandro Armenta requirió de todo el oficio político del presidente de la Junta de Coordinación Política, no sólo al interior de la fracción parlamentaria, sino con las fuerzas políticas de oposición que rechazaban a Armenta Mier para sacar raja política de la situación.

Luego de esta dura semana, Ricardo Monreal declaró que los funcionarios tendrán que comparecer ante todos los grupos parlamentarios y rendir cuentas a la nación sobre el clima de inseguridad que no cesa en el país.

Y que el Senado está listo para abordar la iniciativa de la Guardia Nacional, que presentó el Ejecutivo federal a la Cámara de Diputados. No es aventurado prever que la Cámara Alta habrá de refrendar su autonomía, fortaleza e independencia del Ejecutivo en estos y otros asuntos.